

1

PUBLICACION
DE LA
ASOCIACION DE EX-LIBRISTAS IBERICOS



EX-LIBRIS

XV-XVI



MADRID

1959

PUBLICACION
ASOCIACION DE ESTUDIOS INDIANOS

EX-LIBRIS

EX-LIBRIS



TIRADA DE 250 EJEMPLARES
NUMERADOS Y NOMINADOS



Para cualquier asunto relacionado con esta publicación,
diríjase a LIBRERÍA LUIS BARDÓN
PLAZA DE SAN MARTÍN, 3. TEL. 21-55-14.—MADRID-13

Depósito legal. M. 3.928.—1960 Número registro 1.876.—60

EX-LIBRIS TAURINOS

XIII



QUIERO, una vez más, agradecer a *mis clientes*, el envío de ejemplares de ex-libris, tanto nacionales como extranjeros, en relación más o menos con nuestra incomparable fiesta de toros, y aun cuando en algunos no se vea de la fiesta misma más que algún detalle, bien relacionado con la lidia o sólo referente al noble animal, por ser tan escasos los ejemplares de esta modalidad ex-libristica y de acuerdo con el famoso refrán «Del lobo, un pelo», que yo aplico al toro, diciendo: «De toros, un ejemplar», por lo que aceptando y agradeciendo todos los que me envían que puedan tener cabida en esta sección, los lanzo a la publicidad. Y manos a la obra.



Núm. 54

Publicamos con el número 54, ex-libris de Chr. Van der Straaten, ilustre coleccionista holandés, de Werkendam, y que puede catalogarse entre los heráldicos-taurinos, aunque el propietario del mismo sospecho no debe tener nada de aficionado a nuestra españolísima fiesta.

En un cuartel azul orlado de flores, con fondo oscuro y con un casco-cimera sobre la parte superior, han colocado un animal vacuno sobre terreno que parece estar sembrado y cuyo animal se me antoja que puede ser un toro..., aunque para transigir podemos dejarlo en torito de los de moda.

Su autor es el gran artista de Ams-



Núm. 55

antiestético peto. Y en el número 56 igual suerte de varas con el toro y caballo en posiciones contrarias al anterior, arrancando el toro de largo sobre el caballo y el piquero. En este segundo figura la firma del autor sólo en su apellido *Geiger*. Ambos ex-libris fueron realizados el año 1920, tirándose del número 55 los ejemplares en colores sepia, verde y verde oscuro, y los del número 56, en sepia, verde claro y verde oscuro.

* * *

Con el número 57 reproducimos ex-libris del Dr. D. Juan Catasús, ilustre escritor y publicista, coleccionista de Barcelona, y que yo titularía «Eva torera», con lo que, caso de aceptarse esta titulación, quedaría resuelta una incógnita que existe sobre la fecha en que nació la fiesta de toros, llegando a la conclusión de que ésta existe desde el Paraíso Terrenal.

terdam (Holanda), Frans J. Yjserin Khilijsen, y lo realizó el año 1952.

* * *

Con los números 55 y 56 publicamos dos aguafuertes, ambos del mismo autor y de igual coleccionista. El autor es Willy Geiger, y el coleccionista, Jorge Monsalvatje. Tanto uno como otro constan de dos partes. En la superior, figura una lucha de un hombre con una fiera, coincidente, y en la parte inferior, separada por la palabra y nombre siguiente: «Exlibris. Jorge Monsalvatje». Figura con el número 55 una estampa taurina de gran belleza, que representa un toro arrancado al caballo de un picador, pero un toro, toro, y el caballo sin el



Núm. 56

Conde de
Colombi



R. GARCIA

EX-LIBRIS

Representa a un monstruoso animal vacuno con buenos cuernos retorcidos, dominado por una *Eva* (no hay que pensar que el monstruo sea *Adán*), y al cual está toreando de capa, más bien está colocada a guisa de muleta. Las únicas prendas de abrigo que lleva puestas la *toreadora* son una montera modernista y un par de zapatos, y con respecto al toro, sostiene con el rabo un libro muy taurino, abierto, y en el que se lee: «Tauro/maquia/Ex-Libris/», todo ello en la hoja de la izquierda, en cuyo centro de la página figuran un estoque y una banderilla cruzados; y en la hoja de la derecha, «Dr. J. Catasús/ Puck-51/Núm. 39). Está catalogado dentro de los ex-libris taurinos, en los que podemos subcatalogar como de humor.



Núm. 57

* * *

Por último, y con el número 58, publicamos ex-libris que hace el número 4 de los de Peñas Taurinas Madrileñas, perteneciente a la simpática y popular de *El Puyazo*, ex-libris que figura en toda la documentación de la referida Peña, así como en la portada del Reglamento para régimen y funcionamiento de la misma.



Núm. 58

Dicho ex-libris, que hace honor a su nombre de «El Puyazo», lo compone el bello conjunto que forman picador, caballo y toro en la suerte de varas, y complementa los dos ejemplares anteriormente descritos, pues si en aquéllos se describe gráficamente la iniciación de tan bella suerte, arrancándose el toro al caballo, en éste, es el momento de la reu-

nión con el caballo aguantando y el toro empujando sobre los cuartos traseros, sobre los riñones, y lo corona el puyazo del picador en todo lo alto, defendiendo al caballo suspendido, levantado de manos, apoyado sobre las patas y... sin peto.

Y con estas notas humorísticas que, claro es, no dejan de ser más que eso, humor, pues la fiesta de toros es muy seria en cualquier aspecto que se la mire, me despido de mis lectores hasta el próximo número, con lo que ya constituye para mí una frase hecha: «Espero seguir recibiendo ejemplares de ex-libris taurinos para ocuparme de divulgarlos en esta sección»; porque aun cuando veía difícil llegar como me proponía a describir y publicar un centenar, recogéndolo en un tomo, todos ellos sobre ex-libris taurinos, hoy que llevamos cincuenta y ocho y la perspectiva no puede ser más halagüeña, casi me atrevo a afirmar que si Dios quiere podré ver convertido en realidad el deseo que abrigué al iniciarse la publicación de nuestra revista.

JOSÉ M.^a GUTIÉRREZ BALLESTEROS

Conde de Colombl

POSTDATA.—Como postdata a mi artículo de hoy quiero decir que en uno de nuestros encartes se publica o reproduce el más reciente de mis ex-libris y quiero hacer las dos aclaraciones siguientes: Es la primera afirmar rotundamente que aunque figura en el mismo un animal felino, ello no quiere decir que he irrumpido en los dominios ex-libristicos de nuestro vicepresidente y gran coleccionista, D. Enrique Sáez y Fernández Casariego, cuya especialidad muy destacada dentro del coleccionismo es la de los gatos y que en su sección «El gato en el ex-libris» nos muestra y describe tan galanamente bellos ejemplares de su inacabable depósito; y es la segunda aclaración que no se trata de ex-libris taurino, por lo cual no se publica en la sección correspondiente, aunque *algún chusco*, *algún menguado* (parodiando al Tenorio), pueda encontrarle puntos caricaturescos al gato o al ratón que en el mismo figuran, con el tamaño de algunas reses que salen a las plazas de toros. No, afortunadamente ni hemos llegado ni llegaremos a ello.—J. M.^a G. B.

EL GATO EN EL EX-LIBRIS

VIII

EL origen del gato doméstico es asunto que preocupa a mucha gente. ¿Es una consecuencia de la vida en domesticidad del gato salvaje? ¿Es una especie distinta?

Los primeros antecedentes que se tienen son de Egipto, donde el gato era animal sagrado; se le rendía culto, se le cuidaba y embalsamaba después de su muerte. Gatos embalsamados, adornados con joyas han sido encontrados en muchos enterramientos egipcios y hasta la diosa BAST se representaba con cabeza de felino.

El que daba muerte a un gato, voluntariamente o no, era condenado a muerte, y en todas las casas de Egipto había algún ejemplar. Cuando éste moría, los habitantes se afeitaban la cabeza en señal de duelo.

Ian Harman, en su trabajo sobre el gato, refiere una fábula—fantástica—sobre sus orígenes. Parece ser que al entrar Noé en el Arca con una pareja de animales de cada especie, temió que el león, como más fuerte, constituyese un manantial de conflictos entre los animales; sus súplicas pidiendo ayuda al Señor fueron oídas y el león cayó enfermo, con fiebre, que le dejó completamente inofensivo. Más adelante, las reservas alimenticias almacenadas se vieron comprometidas por la prodigiosa multiplicación de los ratones durante su estancia en el Arca. Acaso excitado por Noé, estornudó el león, y de sus narices salió el primer gato que en seguida



Núm. 77



Núm. 78

vocó un fuerte estornudo al león. En el mismo momento se produjo un hecho inesperado y sorprendente; de las narices del león salió un magnífico gato, que rápidamente empezó la persecución de los ratones, dejando viva solamente una pareja para que no se extinguiese la raza.

Como es natural esta explicación no satisface a los hombres de ciencia. Según algunos naturalistas, el gato doméstico descende del salvaje, habiendo sido importado de Egipto a Europa.

Los gatos de que se tiene noticia del antiguo Egipto está demostrado que eran descendientes del *Felis Cafra*, repartidos por todo el continente africano.

Por el intercambio comercial que se realizaba en el Mediterráneo, algunos de estos gatos serían transportados a las costas de otros países ribereños, cruzándose así con el gato salvaje de Europa, y su descendencia es la que se ha extendido después por todo el continente. Posiblemente a esta difusión contribuyeron las campañas militares y los colonizadores griegos y romanos.

El gato doméstico era sumamente raro en Inglaterra, al contrario que el salvaje, que era muy común. Hoy, en cambio, se calcula en seis millones el número de gatos domésticos.

se dedicó a la persecución de los ratones. Estos, asustados de aquel animal, hasta entonces desconocido y que les perseguía sañudamente, huyeron refugiándose en los agujeros donde no pudieran ser alcanzados por el gato.

El Sr. Artero Soteras, en el diario *Ya* del día 10 de abril de 1959, da una versión parecida de esta leyenda árabe.

Según él, la multiplicación de los ratones hizo peligrar los viveres y efectos almacenados en el Arca. El hecho produjo preocupación en Noé, jefe de la expedición, que consultó con el león sobre el modo de resolver el problema.

El rey de la selva, orgulloso y altivo, no se dignó siquiera escuchar a Noé, y éste le dió un golpe en la nariz que pro-



Núm. 79

Según una reciente estadística, el número de gatos abandonados, solo en los distintos barrios de Londres, ascendía a 214.973, de los que 21.712 murieron por falta de alimentos, lo que parece desmentir la leyenda del tierno corazón de los británicos cuando se trata de animales.

Los vecinos de la capital que salen de vacaciones y no pueden llevarlos consigo, los abandonan para que se busquen la vida ellos mismos.

Hay grandes indicios de que la mayoría de los gatos actuales tienen sangre oriental. Se sabe que existían en Asia desde la más remota antigüedad, y las leyendas más antiguas de la India ya los mencionan. Según un proverbio chino de cuatrocientos años antes de Jesucristo, «Un gato cojo es mejor que un caballo de carreras cuando las ratas infestan nuestra casa». Como el comercio era intenso entre Europa y Oriente, es fácil que así como los fenicios llevaron los caballos a Britania,

los mercaderes trajesen también algunos gatos, siempre útiles a bordo, que deliberadamente o escapados quedasen en tierra.

Examinadas las pieles de centenares de gatos domésticos ingleses, fueron clasificadas en dos grandes grupos: pieles listadas y pieles moteadas. Las pieles listadas se parecen a las del gato cafre y a las del gato salvaje de Europa. Las pieles moteadas son parecidas a las del gato leopardo, *Felis bengalensis*, que tiene manchas de tamaño variable; los gatos domésticos chinos descenden directamente de esta especie.

En las cuevas prehistóricas de Gibraltar han aparecido restos fósiles del gato africano, que prueban su existencia en el sur de España.

Los gatos domésticos de la India y Malasia proceden de un cruce de razas y descenden del gato del desierto; otros lo son seguramente del gato de la selva. De éstos parecen descender el gato abisinio, que tiene las orejas largas, con pelo sedoso; también los siameses pueden descender de éstos. Los gatos de pelo largo o persas proceden, sin género de duda, de este país. Su origen puede ser el gato de Pallas, que existe en Mongolia, el Tibet y el norte de Persia. Hirto della Valli escribió de él que existía en la provincia de Chragan, de Persia, un gato



Núm. 80



Núm. 81

mucho más hermoso que el corriente por el lustre y el color de la piel, que es de tonalidad gris azulada, sin manchas, suave y brillante como la seda. La cola, cubierta de pelo, es de gran elegancia y el animal la recoge sobre el lomo como las ardillas. Nosotros hemos tenido uno de esta



Núm. 82

mesticando de antiguo. Los aztecas, de Nuevo Méjico, tenían una raza de gatos sin pelo, hoy casi extinguida, que durante el invierno desarrollaban una ligera vellosidad en lo alto del lomo y en la cola.

Los zoólogos, en su mayoría, están conformes en considerar a los gatos domésticos como distintas variedades de la especie *Felis Catus*, nombre dado por Linneo, en 1758, al gato doméstico.

El sistema nervioso de los gatos está perfectamente organizado y tienen un gran instinto para conocer quiénes simpatizan con ellos.

Al acercarse a un gato desconocido, suavemente, con lentitud y tratando de acariciarle, el gato observa atentamente todos los movimientos con las pupilas dilatadas, las orejas tensas y los bigotes vibrando.

Si conoce que no simpatizan con él, saltará y se alejará con rapidez, pero si ve simpatía lanzará un suave maullido, se dejará acariciar demostrando su contento con un ronroneo suave, frotándose con-

raza que a su belleza unía su inteligencia y mansedumbre. Vivió más de quince años, y ha sido reproducido en varios exlibris: uno, publicado con el número 36 en el ejemplar V de esta revista, como encarte, grabado en madera por René Barande, de Perpignan; otro, publicado con el número 55 en el ejemplar XI-XII de la revista, dibujo de Leopoldo Romo, grabado al aguafuerte, y otro, grabado a punta seca por F. J. Ijse-rinkhuijsen, de Holanda, que se publica hoy con el número 87.

De la pareja de gatos persas que llevó consigo Hierta della Valli deben proceder los que existen actualmente en Norte y Sudamérica.

Gatos salvajes existen en toda América, que se han ido do-

tra nosotros o mordisqueando la mano y aun cogiéndola entre sus garras, sin hacer daño a no ser que se retire bruscamente.

Los gatos viven siempre alerta y vigilantes, reaccionan rápidamente incluso a los menores efluvios eléctricos y aun durmiendo enderezan las orejas a cualquier ruido extraño en dirección al sitio donde se produce. Nosotros tuvimos uno, completamente normal en todo, de un oído tan delicado que todos los ruidos estridentes le excitaban, y durante las tormentas con grandes truenos buscaba refugio debajo de los cojines de lana para amortiguar el ruido que lastimaba su oído.

Muchas veces chicos o mayores han tratado de hacer caer a un gato sobre el lomo o la espalda sin lograrlo, ya que siempre consiguen tocar el suelo con las cuatro patas a la vez. Se debe a su extraordinario sistema nervioso que le permite enderezarse sin apoyo alguno.

A la facilidad que tienen los gatos para dormir y descansar atribuye el Dr. William C. Glenney, de los Estados Unidos, el que casi no padezcan de úlcera de estómago, frecuente en cambio en los perros, y en segundo lugar porque cuando ven un alimento sospechoso no lo toman; en cambio, los perros, que consumen alimentos conservados en latas, padecen en su instinto al no saber lo que comen.

Se atribuye a los gatos un sexto sentido que localizan en los bigotes—especie de radar—que les permite orientarse y percibir los obstáculos en la oscuridad. Pueden ver con escasa luz, pero no en la oscuridad, en contra de lo que cree mucha gente.

La sensibilidad existe también en el pelo de todo el cuerpo, siempre muy ionizado, que desprende pequeñas chispas que se notan en la mano al acariciarle. El cerebro es superior al del perro y más inteligente. Se ha encerrado a gatos en cajas que necesitaban apretar un botón, correr un pestillo o levantar una pequeña aldaba para abrirse. Siempre, al acercársele el alimento conseguían abrir y salir. En cambio, colocados perros en las mismas condiciones han fracasado muchas veces si no eran ayudados de alguna manera.

Se considera al gato como un animal egoísta y se le achaca que sólo se mueve por su conveniencia o en busca de algo. El Sr. Artero Soteris lo refuta diciendo que si el hombre, ser racional, capaz de sentir el amor, no siempre actúa por impulsos caritativos o altruistas, poniendo por delante su «yo», ¿qué



Núm. 83

se va a pedir al gato «aunque haya sido engendrado por el estornudo de un león»?

A falta de hijos, también se trata de los gatos en los tribunales con motivo de las desavenencias matrimoniales o de las herencias. Una noticia fechada en París, publicada el 13 de marzo de 1958, refiere que en un juicio de separación matrimonial, en que los dos cónyuges querían mucho a sus dos gatos, el juez ha decretado que el marido tendrá uno y la mujer se quedará con el otro, pudiendo cada uno visitar el gato del otro cuando lo desee.

En Kimberley, Unión Sudafricana, los gatos *Flika*, *Maisie* y *Frikle*, son probablemente los más ricos del país. Son dueños de una casa



LOUIS J. BAILEY
Ex Libris

Núm. 84

que les dejó en herencia su dueña, la Sra. Kneale, al morir, hace unos años. La diferencia entre los gastos de manutención y cuidado, incluso veterinario, de los tres animales y el importe de la renta, dispuso fuese entregado a la Sociedad para la Prevención de la Crueldad con los Animales, en be-

neficio de la cual será también vendida la casa a la muerte del último de los tres gatos.

Finalmente, damos cuenta de un anuncio aparecido en un diario de Londres, sección de anuncios por palabras: «Hace falta persona dispuesta a dejarse arañar dos horas al día por mi gato de Angora, que está muy decaído y con complejo de inferioridad. Buen sueldo.»

Como nuevas pruebas de la convivencia a que llegan, en ocasiones, los gatos con otros animales, traemos hoy otros ejemplos.

En Tortosa, una vecina de la cuesta del Castillo, arrojó a las aguas del río una cría de tres gatitos. Un perro vagabundo que pasaba por los alrededores, al escuchar los maullidos de los gatitos, se lanzó al agua sacándoles en tres viajes, depositándolos cerca del puente del ferrocarril,

quedándose después junto a ellos como guardián.

El salvamento fue presenciado por numerosas personas, y entre ellas, por unos turistas franceses, que preguntaron por el dueño del perro para adquirirlo.

Los gatitos fueron recogidos por unos muchachos para criarlos con biberón, sin que el perro hiciese ningún ademán de protesta, alejándose después para continuar su merodeo por aquellos lugares sin hacer caso de la curiosidad que despertaba su conducta.

En Añover de Tajo, una perra que criaba un perrito, hijo suyo, cuando pasaba cerca de la fuente del pueblo, oyó el maullido de un gatito abandonado; la perra lo recogió y lo llevó en la boca hasta la finca de su amo, amamantándolo con su cachorro. También con los pájaros suelen hacer buenas amistades los gatos; en Ocaña (Toledo), un gorrión domesticado por los reclusos del Reformatorio de adultos, se familiarizó con una gata y los gatitos que acababa de tener en la huerta del Reformatorio, jugando con ellos constantemente.

En Rota (Cádiz), el propietario de un bar posee una gata llamada Loli y dos gorriones que andan sueltos de día y de noche por el establecimiento, saliendo a la calle y entrando libremente, y dejándose coger y acariciar por los clientes.

Tampoco tienen miedo al gato de la casa ni éste les hace el menor daño, permitiéndoles incluso que se posen sobre su lomo cuando está tumbado al sol.

En el diario *ABC*, han aparecido varias fotografías de un gato jugando con un periquito fuera de su jaula.

Otro caso curioso de amistad entre el perro y el gato: un gato sordo estaba dormido en medio de la carretera al tiempo que se aproximaba un camión a toda velocidad, y un perro que lo vio se lanzó sobre el



Núm. 85



Núm. 86

durmiente, rodando juntos hasta la cuneta, salvándole la vida.

Se ha publicado en varios diarios el caso de un gato que, en Torrevieja, murió de pena sobre la tumba de un perro amigo y que nosotros citábamos con detalle en nuestro artículo sexto.

Publicamos hoy los siguientes ex-libris :

Núm. 77. Blanche Saulien, periodista, tiene un ex-libris monograma, grabado en madera por Maurice Dyverneresse, de Epinal, con la divisa «*In cauda venenum*», y en el que entre las iniciales entrelazadas descansa un gato.



Núm. 87

Núm. 78. De Gizelda Ezagui, del Brasil; dibujado por Oswaldo Silva, representa un gato blanco sobre unos libros, y un perro negro leyendo algo muy interesante por el aspecto y atención con que lo hace. Como leyenda lleva «*Fides et docilitas*».



Núm. 88

Núm. 79. Ex-libris anónimo, perteneciente a Clara Hojfelt, de Dinamarca, representa a tres gatos sentados de espaldas que con sus colas forman el anagrama de su dueña. Dibujado por E. Riisbol Jensen.

Núm. 80. Para Francesco Carbonara ha grabado en madera el artista Peter Wolbrand un ex-libris con un gato sentado debajo de una luna llena.

Núm. 81. Giovanni Magliola tiene para libros de *folklore* un grabado en madera que representa una vieja hilando contando cuentos o leyendas a una niña que hace punto de aguja, ambas sentadas, con un gato debajo del asiento de la anciana. Como leyenda tiene «*Fiori di viola la dove al modo antico ancor si fila nel piu moderno stil tesse magliola*».

Núm. 82. Helmer Fogedgaard, de Dinamarca; ex-libris grabado en madera por Sven Aage Mollerup, que representa tres gatos sobre un tejado en una noche de plenilunio.

Núm. 83. Izidorius Kisino, de Lituania, presenta un ex-libris en que a la luz de una vela en una noche de poca luna, un gato sentado sobre un libro está afanosamente pescando peces, con el nombre de ex-libris grabado en el lomo; tiene un frasco lleno detrás de él y delante otro que va llenando. Parece aludir a la afición al coleccionismo. Como leyenda: «*Sic eunt fata omnium ex librorum*». Está hecho en 1957, por Rosemwke y lo hemos recibido de un corresponsal aficionado de Polonia.

Núm. 84. El Dr. Louis Bailey, de Flushing, en el estado de Nueva York, tiene un ex-libris con un gato de pelo largo, cómodamente acostado, como único tema. Dibujo de F. W. Barkley.



Núm. 90



Núm. 89

Núm. 85. André Herry ha grabado en madera, para Mr. Paul Petitot, un ex-libris con un gato entre las piernas de una mujer, de la que no se ve el resto del cuerpo. Lo titula, «Los dos gatos».

Núm. 86. No conocemos al autor ni al titular que se oculta detrás de las iniciales W. G. H., grabadas sobre páginas de distintos libros abiertos. Debajo de un gato negro, rígidamente sentado, otro, atigrado, pretende jugar con él sin merecer siquiera una mirada.

Núm. 87. Ex-libris al que se hace referencia en el texto. Sobre la base de una fotografía, el célebre grabador holandés Frans J. Ijserin-

khuijsen ha grabado este ex-libris a punta seca. Representa nuestro gato persa sin más detalles que puedan desviar la atención del observador.

Núm. 88. Un gato sentado sobre un organillo que acciona con una de las patas, toca un enorme trombón al mismo tiempo que con la cola maneja una maza con la que hace sonar un timbal. Pertenece a Fischer Marcell y no conocemos el autor.

Núm. 89. Ex-libris grabado en linóleo por el artista holandés residente en Australia, Th. Broekstra y coloreado a mano por él; apoyada la espalda sobre un enorme libro, un niño lee un libro y un gato negro sentado frente a él parece escucharle atentamente; mientras, un pájaro se acerca también con curiosidad, una gallina picotea a su alrededor con indiferencia.

Núm. 90. Pertenece a Zofii Aulichowej, de Polonia. Representa dos gatos, uno blanco y otro negro, sentados sobre un libro mirando con extrañeza algo que se les acerca. Está dibujado por S. Muekicki, de Polonia, en 1959.

DR. ENRIQUE SÁEZ.





EX-LIBRIS CANADIENSES



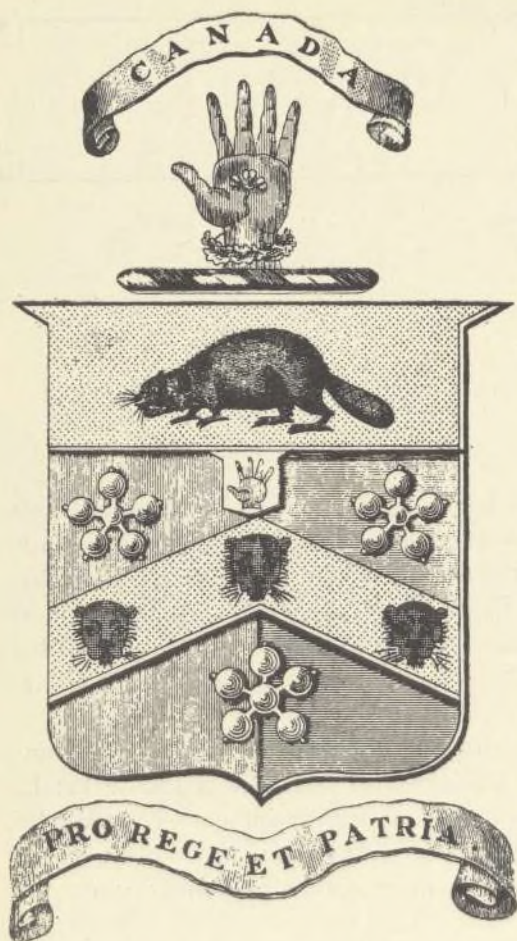
POCOS son los trabajos publicados sobre ex-libris canadienses. Entre la bibliografía que sobre la materia hemos manejado, dos son las obras que mejor ayudan al estudio del ex-libris en el Canadá. El *Essai de Bibliographie Canadiense*, de Phileas Gagnon, publicado en Quebec en 1895 y la *List of Canadian Bookplates*, editada por Winward Prescott, en Toronto, el año 1919.

Basándonos en ellas, y para hacer un estudio, siquiera sea somero, de los ex-libris canadienses, es necesario referirlos a los de los Estados Unidos, pues siendo ambos países originariamente colonias británicas, la influencia de la metrópoli se deja sentir, no sólo en los ex-libris, sino también en todas las manifestaciones artísticas y culturales de la América del Norte.

El uso del ex-libris aparece en Nueva Inglaterra y Estados del Sur hacia 1750, adoptando en sus composiciones los estilos «Jacobino» y «Chippendale», pero en el Canadá no aparece hasta 1775, cuando los «loyalistas», después del triunfo de la Revolución americana, se instalan allí.

En esta primera época predominan los motivos heráldicos, aunque en ellos se aprecia una mayor sobriedad en su composición con respecto a los ingleses, prescindiéndose en muchos de ellos del empleo de tenantes, mantos y lambrequines, como resultado del espíritu de sus poseedores, gentes prácticas, laboriosas y sencillas, que sin olvidar sus timbres nobiliarios, consagraban sus vidas a la ardua tarea de labrar sus fortunas en dura y cotidiana brega con las tierras colonizadas.

La evolución que los Estados Unidos iniciaron después de su in-



D. W. Smith

ward, W. W. Alexander y Stanley Harrod, que alternan el tema heráldico o con otros motivos alegóricos y ornamentales de acuerdo con los gustos en boga.

* * *

El primer ex-libris canadiense fechado que conocemos, es el de Anne Watt, de Quebec, 1795, y el heráldico de Richard John Uniacke, grabado por Suffield en 1801, y anterior, aunque sin fechar, tenemos el del Conde de Montreal, bonito ejemplar heráldico, de gusto puramente fran-

dependencia, que les hizo caminar con nuevas y propias ideas en los campos del arte, de la política y de la cultura, no se observó en el Canadá. Por el contrario, establecidos en el país los «loyalistas», aferrados a sus viejas tradiciones y rindiendo culto a la madre Patria, conservaron el orgullo de sus linajes recordado constantemente en el empleo de sus blasones.

Por ello, sus ex-libris no evolucionan, como ocurrió en los EE. UU., y así puede decir Prescott que, en un lote de ciento cuarenta ex-libris canadienses de principios del siglo xx, escogidos al azar, más de la mitad eran heráldicos, y esto precisamente en una época en la que, en el resto del mundo, los escudos habían dejado de constituir el motivo fundamental de las marcas de librería.

A partir de primeros del siglo actual empieza la evolución de los ex-libris canadienses, y a ello contribuyen artistas tan destacados como A. H. Ho-



cés y seguramente grabado en Francia, de donde procedía la familia, ya que su apellido era Archambau.

En los últimos años del siglo XVIII, la influencia gala se deja sentir fuertemente en los ex-libris canadienses.

Pero la predominante y decisiva fue, como hemos dicho, la inglesa, cosa perfectamente explicable ya que el uso del ex-libris fue introducido por una minoría selecta de personalidades relevantes en la política, en la ciencia, en las letras y en la Iglesia, todos los cuales eran, por descontado, devotos de los gustos y costumbres de la metrópoli. Esto, unido a que muchos de los primitivos ex-libris fueron llevados desde Inglaterra por altos funcionarios destinados al Canadá y a que otros eran encargados en Londres o Edimburgo durante sus viajes, hace que en esta primera época, salvo raras excepciones, se confundan unos con otros, y por ello se ha de acudir al estudio de la biografía de sus propietarios o a las firmas de los grabadores para identificar su origen.

Para facilitar esta labor creemos de interés dar a continuación una referencia, obligadamente somera, de los artistas y grabadores de esta primera época.

En primer lugar, por ser el más antiguo, hemos de mencionar a C. W. TORBETT, que trabajó en Halifax en los años de 1780 a 1825, del que se conocen, entre otros los ex-libris de T. F. Jeffrey, J. W. Johnson y Fitzgerald Uniake. Contemporáneos suyos fueron SUFFIELD (ex-libris de Bucharan y R. J. Uniake) y E. Benoit (William Smith). En los primeros años del siglo XIX destacan J. JONES (J. L. Hall), J. Stewart y S. Wright) y J. SMILLE Jr. (Hoffman, Mac Kalun y David William Smith), ambos de Quebec, y F. ADAMS (Hagar, La Rocque y Wire), de Montreal. Algo





posteriores fueron A. BOURNE (J. P. Turner) y BIDDLE (Hermanos Paton). Todos ellos se dedicaron casi exclusivamente a motivos heráldicos, según costumbre de la época.

A finales del siglo XIX, cuando se inicia en el mundo el gran movimiento exlibristico, empujado por las aficiones coleccionistas, evoluciona el gusto de los ex-libris canadienses, incorporándose a la tendencia alegórica y decorativa en boga. Tres excelentes dibujantes y grabadores, A. H. HOWARD, W. W. ALEXANDER y Stanley HARROW crean una nueva escuela, aportando a sus composiciones nuevos motivos ornamentales. Entre ellos se destaca ALEXANDER, de To-

ronto, que realizó más de veinticinco ex-libris luchando denodadamente contra las formas anticuadas. HARROW, que generalmente firmaba con las iniciales «S. H.» adaptó los motivos heráldicos al gusto modernista, destacando entre su obra el ex-libris de Sir Edmond Walker, 1919.

Ya dentro de las nuevas tendencias y adaptándose a ellas, merecen destacarse el arquitecto Alex S. CASTER, J. E. H. MACDONAL, Ida HAMILTON, E. M. CHADWICK y otros.

Actualmente no puede hablarse de ex-libris puramente canadienses, ya que su composición apenas difiere de los que se están realizando en otros países, en los que el buen gusto y el valor artístico va, desgraciadamente, declinando.

IGNACIO DE MELGAR

EX-LIBRIS ASINARIOS



UNA clasificación completa de ex-libris había de tener, cuando menos, cinco índices: propiedad, geográfico, artistas, tipográfico y temático; este es el que en nuestros escasos ocios seguimos para ordenar la modesta pero muy apreciada colección ex-librista. ¿Mas, cuál es el asunto preferido? Porque puede ser el símbolo de la profesión, el psicológico de la vocación o los favoritos del propietario del ex-libris o del artista que lo dibuja, haciendo figurar, de una manera sistemática, animales o plantas u otra forma de simpatía la representación que caracteriza la biblioteca y marcan los libros que se coleccionan.



FIG. 1.ª

En el caso de los ex-libris con asnos, encontramos múltiples causas que pueden explicar la presencia de un pollino en el marbete de los libros. Propiamente, el asno como figura principal del ex-libris, es excepcional; sin embargo, el burro, en parte de la composición ex-librista, la cantidad no es tan pequeña, pues, a las muchas y contrapuestas cualidades del jumento como hemos de exponer, se añaden las de simpatía por el asno de muchos artistas. Regidor, el dibujante de principio de siglo, de haber hecho ex-libris, hubiera puesto un burrillo en alguna parte del mismo, igual que hacía con sus preciosos dibujos; lo mismo le pasa a Eduardo Vicente en sus escenas rústicas y madrileñas, siempre un borriquito alegra la compo-

ción. Los bibliófilos *Juanrramonianos*, simbolizarán esta admiración, a buen seguro, en sus ex-libris, haciendo que figure el juguetero gracioso, peludo y algodonoso *Platero*: y no digamos la proporción extraordinaria de ex-libris cervantinos en que figura el sufrido y austero rucio de Sancho.

Las cualidades asnales, en metáfora, se aplican a las personas; unas le hacen ridículo, torpe y desgraciado, otras le ensalzan por su humildad, mansedumbre, laboriosidad incansable y economía. En la Historia Sagrada, en el lenguaje erudito y en el habla vulgar, figura el asno,

pero, además, tiene otros aspectos artísticos y, en último término, de simpatía por esa misma docilidad y confianza para servir de cabalgadura a la gente pobre, a las mujeres, a los viejos y a los niños, que explican, repetimos, el que tantas veces el asno figure en las obras de arte, y entre ellas en los ex-libris.



FIG. 2.^a

A título de ejemplo, vamos a enumerar alfabéticamente algunas de estas cualidades a través de algunos dichos y locuciones proverbiales:

Abrumado de trabajo.

SER UN BURRO DE CARGA

Apodos gentilicios.

...SON DEL PUEBLO DEL REBUZNO

Recuérdese la aventura de los rebuznos en el *Quijote* (parte 2.^a, capítulo XXV y XXVIII), que incluso localizan los comentadores cervantinos (tomo VII, edit. crítica Rodríguez Marín, 1928). Aquí no resultó inútil el rebuznar porque era para llamar a los asnos que estaban paciende en el monte, por eso dice: *No rebuznaron en balde el uno y el otro alcalde.*

Apariencia.

LA SERIEDAD DEL BURRO

Se aplica a los que presumen o tienen fama de valer sólo por la apariencia grave de no hablar y no reír.

Atrevimiento o grosería, etc.

**DECIR O HACER UNA
BURRADA**

Avaros (satírico).

EL ASNO DE ARCADIA

Se aplica como locución a los que no saben aprovecharse de su fortuna, y viven miserablemente.

Aventureros.

**IR A VER MUNDO, COMO
LA BURRA DEL TIO
GALINDO**

Este legendario personaje disculpaba a su asno si no estaba en la cuadra por irse a holgar. Se aplica a los que se marchan de su casa sin rumbo fijo.

Burla infantil.

**BORRIQUITO SAN VICENTE, LLEVA LA CARGA
Y NO LO SIENTE**

Los niños ponen un papel en la espalda de la persona que quieren burlar al par que le dicen ese versillo; igual se aplica a todo aquel que es distraído.

Castigo.

COMO EL ASNO DE APULEYO

*El hombre lleno de oro
y falto de entendimiento,
es de Apuleyo el jumento.*

Se aplica, como en la famosa fábula, a los que derrochan su vida y bienes en vicios, y tienen como castigo la metamorfosis de un burro sufriendo todos los trabajos y vejaciones hasta que redime su culpa.

Ceguera física o moral.

NO VER SIETE EN UN BURRO

En un sentido literal, se aplica a los cortos de vista, y en el figurado, a los obsesionados que no ven la realidad de las cosas.



FIG. 3.^a

Compañía necia.

ES COMO TORQUEMADA Y SU ASNO

Cuenta Timoneda, que Torquemada era aguador, y pasando por una calle vió que apaleaba su asno, para que andase, un señor, que compadecido, le reprendió, y él, quitándose la caperuza, dijo: «Yo haré lo que V. S. me mande, que no pensé tenía mi asno parientes en la Corte». Cayóle en gracia el dicho y trújole a su casa y salió lindo oficial de placer, llevándole a todas partes consigo. Por eso se aplica a los acompañantes necios.

Comparación.

TARDA MAS QUE EL PARTO DE LA BURRA

La preñez de la pollina dura diez meses, por eso se dice—jocosamente— a las mujeres que, por equivocación, fijan la época del parto antes de tiempo.

Convencimiento.

¡YA SE APEO (O CAYO) DE SU BURRO!

A los tercicos que tardan en convencerse.

Discreción.

COMO LA BURRA DE BALAAAM

Dícese de las personas reservadas que sólo hablan en momento oportuno para resolver una grave decisión. Balaam es un personaje bíblico que no entendió las órdenes divinas y sí la burra que montaba, por lo que comprendió el error que sufría.

Disimulo incompleto.

ASOMAR LA OREJA...

Explícalo Mateo Alemán en su novela *Guzmán de Alfarache*, «que aun los asnos nos quieren engañar», y cuenta de uno que se vistió de pellejo de león para espantar a los demás animales, y buscándole su amo, cuando le vió de aquella manera que no podía cubrirse las orejas, conociéndole por ellas, dióle muchos palos, y quitándole la piel fingida se quedó tan asno como antes. Fácil es hacer aplicación a los que disimulan mal sus defectos.

Exceso de trabajo.

CARGADO COMO UN BURRO

Indecisión.

EL ASNO DE BURIDAN

Cuéntase que murió de hambre y de sed por no saber qué tomar primero: si la avena que había en un saco o el agua que a su lado tenía en un cubo.

Inmodestia.

EL BORRIQUITO DELANTE, PARA QUE NO SE ESPANTE

Se dice a los que se nombran a sí mismos o pasan a un lugar antes que los demás.

Insulto.

BURRO, POLLINO, BUCHE, ASNO, ETC.

Se dice de los torpes, rudos, tercos, etc., etc., y también como gentilicio a los pueblos.

*No se ha podido saber,
ni se sabrá a punto fijo,
los borricos que hay en...,
pues llegan al infinito.*

Creemos de mal gusto estos dicterios; entre pueblos vecinos es mote frecuente

Laborioso.

TRABAJAR SIN DESCANSO, COMO UN BURRO

Lujuria.

PONERSE BURRO O BURRA

Ane de Bate, asno sin albarda, llaman en Francia a los hombres muy lascivos, En Mitología, el asno de Luciano es el prototipo de los excesos venéreos, pues cuéntase que se ayuntaba con animales de todas las especies, e incluso con las mujeres.

Mal gusto.

**SENTAR (O ESTAR) COMO A UNA BURRA LAS
ARRACADAS**

Se aplica a las cosas que no adornan bien y hacen ridículo su uso si se emplean.

Minuciosidad.

**POR UN PUNTO, PERDIO MATEO
SU ASNO**

Se aplica a los que, por una pequeña cosa, no aciertan y cambia su fortuna. Parece que tiene origen en el rótulo que un Abad del convento de Azello (Italia), llamado Martín, puso a la entrada del convento, y en el que, por una coma, decía lo contrario de lo que deseaba (algo parecido a la famosa coma de los *Intereses Creados*). Leída la cartela por un superior, al notar la falta de la coma, le quitó la jerarquía abacial de *azello*; el pueblo, jugando con el vocablo, lo sustituyó por *asno*.



FIG. 4.º

Oportunidad.

EL ASNO DE SILENO

El rebuzno de este asno—según la Mitología—libró que la diosa Vesta fuese sorprendida y «apriapada sin quererlo».

Pacífico.

...COMO EL RUCIO DE SANCHE

La sicología de las cabalgaduras en la novela cervantina, es pareja a la de los que en ellas cabalgan.

Poco madrugador.

LEVANTATE, QUE «YA HAN PASADO LAS BURRAS DE LECHE»

Hasta principios de siglo era costumbre, en Madrid, tomar leche de burra, caliente, para el tratamiento del estómago y de las enfermedades de los bronquios, por ser digestiva y sudorífica. Estas asnas llevaban campanillas para denunciar su paso por las calles y lo hacían al amanecer.

Reacción brutal.

TIRAR UNA COZ DE BURRO



FIG. 5.*

Redundancia.

ALBARDA SOBRE ALBARDA

Resignado, sufrido.

AGUANTA COMO UN BURRO

Retraso persistente.

EL ROCIN DE GAETA

Dícese de los que cada vez saben o marchan en la vida de mal en peor.

Rico e ignorante.

...ES UN BURRO CARGADO DE DINERO

Rico y vanidoso.

UN ASNO CARGADO DE RELIQUIAS

Por creer que la veneración es a su persona y no por adulación servil a su dinero o riqueza de sus preseas.

Rudeza e insulto.

ESE ES DE LOS QUE EMPINO SAN PEDRO, O DE LOS QUE REBUZAN SI LE DEJAN, O DE LOS QUE ESTAN EN DOS PIES POR EQUIVOCACION

Unos y otros proceden de cuentezuelos sobre burros.

Satírico.

AVE DE ALBARDA

El hombre torpe e ignorante.

Sujeción.

LE HAN CINCHADO COMO A UN ASNO

Terquedad.

NO APEARSE DEL BURRO O CERRIL COMO UN ASNO

Torpeza.

CERRADO DE MOLLERA COMO UN BURRO

Tragón.

COMER, MAMAR COMO UN BUCHE

Vejación.

PONERLE LAS OREJAS DE BURRO

Antiguo castigo escolar a los torpes y desaplicados, hoy desaparecido.

En los ex-libris elegidos, vemos la aplicación interpretativa de algunas de estas cualidades citadas. En la marca del de Beltrán (FIG. 1), parece que se trata de un profesional veterinario. La figura tiene como signos el indumento y los útiles sanitarios propios; del brazo lleva un



FIG. 6."

...venían tres labradoras sobre tres pollinos, o pollinas, que el autor no declara, aunque más se puede creer que eran borricas, por ser ordinaria caballería de aldeanas...

(P. II. Cap. X.)

buche o borriquillo que precisará de su asistencia. Son los asnos, por su escaso precio y baratura de alimentación, rendimiento de trabajo, domesticidad y resistencia, los semovientes de los labradores modestos, molineros y otras pequeñas industrias y comercios del campo y de la ciudad y, por tanto, los más numerosos clientes pecuarios. Una herradura a la izquierda del dibujo acaba de simbolizar a su propietario como profesional de la medicina veterinaria.

El ex-libris (FIG. 2) es humorístico escolar, no es al niño desaplicado al que alude el asno orejudo que figura en el dibujo, sino al grave y serio *dómine*, pues con esa seriedad asnal y las gafas aparenta sabiduría. En la FIG. 3, ese borrico sobre el que cabalga el farandulero, nos dice de la pobreza de éstos,

igual que el asno, siempre a prueba de sufrimientos y privaciones. Los cervantinos (FIGS. 4 y 5), pregonan la universalidad del *Quijote*, y si examinamos una colección de ex-libris de este tipo, los veríamos de todos los países; el rucio siempre fue cabalgadura del pobre villano —vecino del estado llano de la villa—, y el caballo el del noble caballero, aunque en este caso Don Quijote y su *Rocinante* sean también ruinosos, como de hidalgo pobre. El ex-libris del Dr. Sáez Fernández Casariego (FIG. 6), representa la escena cervantina de presentar a una aldeana en su burro como si fuese la propia Dulcinea (parte II, cap. 10) Dos aldeanas más, cual si fuesen doncellas, van montadas en sus asnos; Don Quijote, en actitud de rendido amante, se ofrece noblemente lo mismo que a sus compañeras de recua, no se da cuenta de la burla que hace el socarrón de Sancho a su noble e idealista amo.

Una más detenida búsqueda de ex-libris con asnos, nos permitiría exponer más ejemplos, pero creemos con los presentados justificar el que el burro no es un animal tan despreciable como para merecer tantos insultos del hombre, pues en la balanza de las desgracias y las felices cualidades, destacamos éstas por dos esenciales y dignas de imitar: la humildad y la laboriosidad.

ANTONIO CASTILLO DE LUCAS





TRES GENERACIONES EX-LIBRISTAS

DESDE el nacimiento del ex-librismo español, entendiendo como tal afición el afán de poseer ex-libris propios y coleccionar los ajenos, hasta nuestros días, mucho se ha dicho y escrito sobre el tema, ya en públicas conferencias por personas idóneas, ya en libros y revistas por tratadistas especializados. El aficionado de hoy cuenta con abundante bibliografía, halla un camino trazado y desbrozado, sigue unas directrices admitidas y aconsejadas por la totalidad de asociaciones existentes, pudiendo incluirse en alguna de ellas donde ha de encontrar, sin duda alguna, toda clase de facilidades y orientaciones, con apreciable ahorro de tiempo y dinero.

No podía ser así en los tiempos viejos, cuando empezaba la afición al ex-librismo, cosa lógica y natural, privados como estaban los aficionados de toda clase de documentos y contacto, diseminados por todo el territorio nacional; sin embargo, sorprende la intuición y clarividencia de aquellos coleccionistas, la suntuosidad desplegada en sus ex-libris y en sus primeras manifestaciones literarias; la vieja *Revista Ibérica* es, aún hoy día, modelo no igualado en nuestro país ni en otro alguno. Tuvo la suerte, el ex-librismo, de caer en buenas manos y la semilla germinó y fructificó en un ambiente de selec-





tinguido ; comparando el ex-libris a la encuadernación que, si es cuidada y suntuosa, no sólo protege el libro sino que lo ennoblece y realza al mismo tiempo, camino seguido por los bibliófilos de todos los tiempos, que se procuran pieles ricas y varias, en diferentes gamas de colores, y encargan a los mejores artistas su confección y ajuste al libro. También el ex-libris adorna y favorece al libro y lo sella y diferencia de sus hermanos de edición. Y las firmas de dibujantes y grabadores, desde Car-

ción, en un coto casi cerrado pero de mucha necesidad que así fuera para evitar influencias nocivas ; influyó también la mucha unión que hubo entre ellos, que evitaba una dispersión de energías y de tiempo ; y la falta de vanidad personal, hoy defecto muy acusado, de aquellas personas rectoras del ex-librismo que nunca se preocuparon de cargos directivos, pues ni siquiera los crearon, sólo interesados en el proselitismo ex-librista y en el mayor realce de sus marcas de biblioteca. ¿Qué cargo podía apetecer el Dr. Thebussem, fuente inagotable del saber humano, cuando despreció otros mucho más altos dentro de la esfera pública española ? ¿Qué podía interesar a D. Pau Font de Rubinat, bibliófilo eminente y hombre conocedor como pocos de todo lo referente al libro ? ¿Qué podía anhelar D. Alexandre de Riquer, conde de Casa-Dávalos, poeta y artista del buril, que ni interés tenía en su propio título que apenas usaba ? Ellos fueron la genuina representación del ex-librismo del 1900, dando la pauta a seguir a todos los demás que tras sus huellas marcharon.

Abundaban nuestros ilustres predecesores en la idea de que el ex-libris propio o personal debía ser múltiple, evitando la monotonía de uno solo para millares de libros, signo de pobreza moral en quien la riqueza material ha dis-

mona al Miciano pasando por Goya, Picasso y Dalí, son muy superiores, desde un punto de vista artístico, a los de aquellos que se dedican a la encuadernación, verdaderos maestros sin duda alguna, pero con mayor oficio que arte. En aquellos tiempos que comentamos, el artista encargado de la ejecución de un ex-libris poco le importaba la personalidad de su cliente ni el lugar que podía ocupar en la vida pública. El artista, escribimos generalizando y respetando las excepciones naturales, máxime tratando de millares de ex-libris, tenía amplio campo de actuación sin nada que coartara su imaginación, y su inspiración era viva y espontánea; a lo más, en dichos ex-libris, unos sencillos símbolos nos indican la profesión, o ideas, de su poseedor; pero en forma muy secundaria ante la composición general ideada por el artista.

En este tiempo los ex-libris no son otra cosa que grandes grabados, con preferencia al aguafuerte, y los papeles empleados son de la mejor calidad, abundando el del Japón, con amplios márgenes para mejor destacar la labor del artista; millares y millares de ex-libris de esta época han pasado por nuestras manos, aunque las naturales excepciones no desvirtúan lo dicho. Y lo que decimos para España es aplicable a toda la Europa ex-librista del tiempo, en la que dan el tono los países centrales; basta contemplar las obras, en colecciones enteras, de Bayros, Cossmann, Bastanier, Sherborn, etc., etc., para comprobar que la corriente era general en la época aludida.

Una gran ventaja tenía el sistema emprendido; eliminaba la estupidez de algunos artistas que, en tiem-



pos posteriores, pretendieron trazar en sus ex-libris la sicología del personaje que era su cliente, para lo cual no estaban preparados, pues poco sabe un grabador de sicología humana, ni tenían la libertad necesaria, cortados siempre por el posible disgusto del cliente si no le favorecían al máximo en sus representaciones, debido a su sometimiento al poderoso caballero que es Don Dinero.

Por mi parte siempre he procurado, en mis ex-libris, no dejarme sorprender ni admitir adulación alguna; y casi todos ellos han sido siempre supervisados por mí mismo, exigiendo al artista lo máximo de sus posibilidades para evitar su caída en la facil rutina, pues es un hecho evidente que si al artista no se le apremia y discute hace lo menos posible; por ello, los ex-libris de los grandes coleccionistas son siempre mejores que los de otros que tienen unos pocos y aceptan cualquier cosa por respeto a la firma. Esta actitud es falsa totalmente por lo que ya he dicho; el bibliófilo, el amante de sus libros, el coleccionista de ex-libris, no debe fiar en el artista; debe exigirle, pues para ello se le paga, y no permitirle desgana alguna. Cuando el artista se da cuenta de que su trabajo es justipreciado se esmera; si no es así, sale del paso como puede y su obra desmerece. Todo esto vino más tarde, en la segunda generación ex-librista, alrededor del 1925; siempre teniendo en cuenta, al fijar

límites, que estos no pueden ser tan tajantes como una cifra puede dar a entender, sino que los aceptamos como una ayuda en nuestro trabajo para que todos podamos entenderlos. Como se comprenderá, en cualquier hecho histórico participan personas pertenecientes a generaciones distintas aunque queden enmarcadas en el hecho indicado.

La figura señea-





ra de este período, que ha llegado a nuestros días, la que le dió tono y categoría fue García Falgás; su obra recia, su estilo tan personal, su dominio del dibujo y grabado, nos hace perdonar y olvidar la cursilería de sus colegas, blandengues, desdibujados y amorfos. En realidad, pocos nombres de artistas pueden salvarse en este período, aunque diga lo contrario una literatura ex-librista de bombo y platillo, necia y bobalicona, para la cual todo lo referente al ex-libris es maravilloso, sus personajes ejemplares y sus artistas semidioses.

En la segunda generación ex-librista se impuso la idea de que el propietario del ex-libris lo era todo y sus actividades y aficiones durante su

vida terrena eran muy importantes y debían ser reflejadas en el ex-libris para pasmo de todos, y como la mayoría eran gentes de escaso relieve y poco personalidad, abundando los vanos y los fatuos, el ex-libris se resistió en su nivel artístico, pues la pena es que el buen Dios haya dispuesto que esta clase de gente abunde, medre y prolifere, y que es así está probado.

Obligados los artistas a satisfacer la vanidad de sus clientes, los reflejaron en sus ex-libris con más estudios que el *Tostado* y virtudes casi monacales, remachando con profundas sentencias la altura espiritual de sus benefactores y patrocinados, creando un mundo en verdad maravilloso si fuera verdadero pero que tiene poco que ver con el que Dios ha creado.

En este mundo ex-librista sus criaturas son seres inmateriales, sin ectoplasma diríamos, con actividades en las que predomina el más puro ideal sobre el afán de lucro; las aficiones se orientan, en general, a la música y al canto, a subir montañas y a contemplar la Naturaleza. De lo que resulta que nadie va al fútbol ni a los toros, que nadie mira a una



mujer bonita por la calle, y que declaramos al Fisco la verdad de nuestros beneficios. Lo malo es que el Estado español, para nuestra desgracia, no es ex-librista, y lo que es peor, en lugar de adornarse con lechuzas sabias, alertadas Minervas, arpas y trompetas, como hacemos nosotros, lo hace con la Santa Hermandad, que nos vigila, obliga y prende y da con nosotros en galeras al menor descuido, y a pesar de la honestidad que claramente manifestamos en nuestros ex-libris.

Nuestras compañeras ex-libristas se nos muestran, en aquellos ex-libris, encantadoras, dulces, retozonas, estimando en mucho el acompañamiento de ángeles y serafines, etéreos y asexuados, con manifiesto desprecio a lo terreno y vano, trivial y baladí. La figura femenina la realza



el artista mostrando el pecho firme y alto de la virtud, la vista baja de la inocencia; el talle estrecho, espiritual; la frente ancha, del ser pensante. Con mayor ternura en el corazón que carbón en Asturias, y aunque fueren más glotonas que Sancho, manirrota que el de Osuna y co-torras que un Congreso, sólo las vemos manifestar interés por el arpa y la lira, los verdes prados y rumorosas fuentes; así son ellas en sus ex-libris y puede que también en la vida terrena, aunque no está probado.

La tercera generación ex-librista, que es la nuestra, la de la posguerra mundial, parece manifestar en sus ex-libris el criterio de que los temas del mismo están en consonancia con los libros que han de marcar, dando prioridad al libro sobre el propietario, que con un pequeño sím-



bolo queda caracterizado; es buena la idea y debe seguirse, pues con ella huímos de la vanidad personal a la que tanta inclinación mostramos y damos al libro el papel que realmente le corresponde en la representación ex-librista; además, una biblioteca, como no sea especializada, está formada por libros de temas muy varios y que pueden agruparse en unas secciones, profesional, poesía, historia, filosofía, etc., correspondiéndole a cada uno la marca apropiada.

Quizás sea el máximo defecto de nuestra generación la falta de unión existente y la ridícula pretensión de lograr uniones europeas cuando somos incapaces de conseguirla en nuestro país; también que la masa que ha entrado en el coleccionismo sólo ha aportado cantidad pero ninguna calidad, en detrimento del ex-libris, cuyo nivel artístico ha descendido; otro defecto es la sobrestimación en que se tiene a la técnica sobre el arte, al grabado sobre el dibujo y otras tantísimas cosas que harían este artículo interminable. Pero la formidable figura del Miciano, representativa de la época que comentamos, inclina la balanza a nuestro favor, pues pocas veces ha contado España con un artista grabador de tanta categoría.

JUAN CATASÚS.

EX-LIBRIS IGNORADOS O POCO CONOCIDOS



Poco después del fallecimiento del Marqués de Saltillo, insigne genealogista, tenaz investigador, de erudición poco común y autor de numerosas obras—con quien nos unió leal y sincera amistad durante muchos años—, llegaron a nuestro poder varios ex-libris heráldicos antiguos, casi todos con anotaciones interesantes, de propia mano del Sr. Marqués, y que en éste y en números sucesivos daremos a conocer, ya que la mayor parte no son citados en las bibliografías que sobre el tema se han publicado hasta la fecha.

El que vemos en la pág. 41, reproducido por el sistema de fotograbado y hecha la tirada en tonalidad parecida al original, sobre papel de la época, dándole para su mayor belleza cinco veces más de margen que tiene el original, fue la marca de propiedad usada en los libros que adquirió, en viajes y estancias, en los diversos países que en su vida inquieta le hicieron conocer y gobernar, especialmente en ultramar, el excelentísimo Sr. Frey D. Antonio María Bucarelli y Ursua, Caballero Comendador de Toro en la Orden de San Juan, Teniente General de los Reales Ejércitos, XLVI Virrey, Gobernador y Capitán General de la Nueva España y Presidente de su Real Audiencia. Nació en Sevilla el 24 de enero de 1717, siendo sus padres D. Luis Bucarelli, marqués de Valle Hermoso y D.^a Ana de Ursúa y Lasso de la Vega, condesa de Gerona (no Gerona, como hemos visto en varias obras), y hermanos Francisco de Paula, Virrey, Capitán General de Navarra y de Buenos Aires; Nicolás, Teniente General; Miguel, Canónigo de Sevilla; Luis, Alcaide de la Real Fortaleza de la Alhambra; Lorenzo, de la Orden de San Juan; Cristóbal, de la Orden de Santiago, y dos hembras, Constanza y Adriana.

A la edad de quince años, según unos autores, y de trece, según otros,

sentó plaza de cadete. En 1748 ascendió a coronel; en 1757, a brigadier de Caballería; en 1763, a mariscal de campo, y en 1767, a teniente General. Entre los años 1747 y 1748 estuvo en la guerra de Italia, y se distinguió al mando de la Caballería en la invasión de Portugal, en 1762. Fue inspector general de dicha Arma desde 1762 a 1766, capitán general en Cuba en 1766 y Virrey de Nueva España desde febrero de 1771 hasta su fallecimiento en México el 9 de abril de 1779. También fue Comendador de Tocina y Dignidad de Baylio en la Orden de San Juan y Gentilhombre de Cámara de Su Majestad.

Durante su virreinato en México, la colonia progresó de forma singular, tanto en la agricultura como en la minería y en el comercio, creó el Montepío con la ayuda del conde de Regla de 300.000 pesos, la fundición de Artillería en Orizaba, el Hospital para pobres, amplió el de San Lorenzo, construyó, para la defensa del puerto de Acapulco, el castillo de San Diego, célebre más tarde en la guerra de la independencia por el sitio a que le sometió el cura Morelos; mandó construir el bello paseo que lleva su nombre, después conocido por el Paseo Nuevo, y más tarde por el de la Reforma. En fin, fue tanta su actividad creadora, que Carlos III, sin precedentes, premió sus excelentes méritos con la gratificación anual de veinte mil pesos durante toda su vida, no extensiva a sus sucesores. No puede olvidarse que sus grandes servicios a la Patria, necesitaron para su resolución de sus grandes dotes de bizarro militar, su sagacidad diplomática, su prudencia y su extraordinaria audacia, pues en aquellos tiempos, con el mal endémico y tradicional de una economía destrozada, fueron preocupación constante para España y por ende de sus virreyes, los presidios de Sonora, a merced de las correrías de los indios, los audaces asaltos de los barcos bostonianos, las piraterías, los descubrimientos de California, el interés ruso por nuevos establecimientos que ya asomados a las costas vecinas desde Alaska, pretendían adueñarse del comercio de las pieles, la codicia mundial por el paso de mar a mar, etc. Grandes fueron sus virtudes y grandes los elogios que deben hacérsele siempre que la ocasión lo depare.

La forma alargada del ex-libris nos recuerda al que usó su paisano y tocayo, D. Antonio de Ulloa (un año mayor que él y tan íntimo amigo desde la niñez, que según quien ha estudiado la correspondencia, no existe otro epistolario tan sabroso, interesante y de tan iguales sentimientos y pareceres como el de estos dos grandes hombres que llegaron a las cimas más altas en el siglo XVIII), compañero de Jorge Juan en su viaje científico a América, para la gloriosa empresa—injustamente presentada por los franceses como suya—de la medición del arco del meridiano terrestre para determinar la figura de la tierra, autor de las im-

portantes «Noticias americanas», capitán general de la Armada y ministro de Marina.

Este ex-libris, de estilo ligeramente semejante al carolino, definición aceptada por todos los eruditos continentales y usado en Inglate-



rra cien años antes, es muy bello, totalmente heráldico y de magnífica composición con elementos decorativos alusivos a la milicia. El escudo cuartelado en cruz, algo más anchos los dos cuarteles superiores, lleva las armas siguientes: primero, Bucarelli, en campo de oro, una banda de azur, cargada de tres montículos de oro; segundo, Ursúa, en campo

de oro, tres palomas de sable, manchadas de plata y bien ordenadas, bordura dentellada de azur; tercero, Henestrosa, en campo de oro, dos lobos pasantes de sable puestos en palo, bordura azur, con ocho estrellas de oro; cuarto, Lasso de la Vega, cuartelado en sotuer o flanqueado, los laterales en campo de oro, la salutación angélica «Ave María, Gratia Plena», y el superior e inferior, seis bandas diagonales de oro, gules y azur. Sobre estas armas la corona de marqués.

Sobre la ascendencia de este ilustre sevillano puede consultarse el libro de Villar y Pinto. Compendio histórico y genealógico de la Casa y ascendencia de los Bucarelli y Ursua. Madrid, Ibarra, 1775, en folio, portada, ochenta y cinco páginas y un gran árbol genealógico de ochenta por dieciséis centímetros.

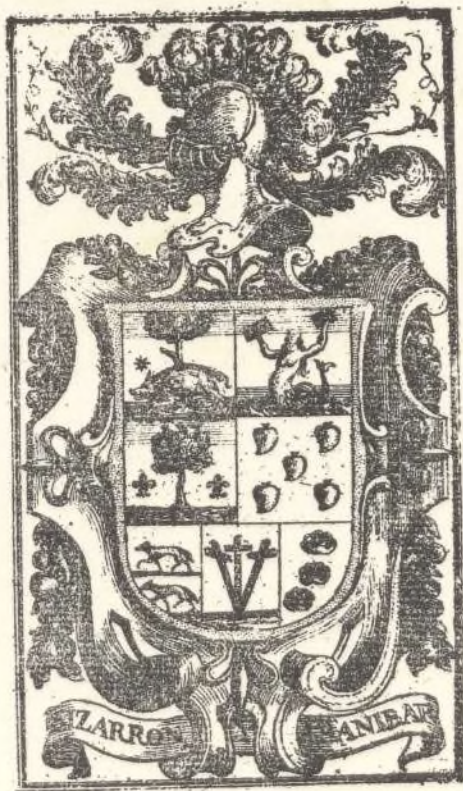
Para concluir con este ex-libris sólo nos falta decir que mide noventa y siete milímetros de altura por sesenta y dos milímetros de ancho, y que, como dice al pie, fué dibujado y grabado por Juan Minguet, en Madrid, siendo la fecha de la tirada, aproximadamente hacia 1762-66, fecha en la que estuvo en Madrid como Inspector General de Caballería, y época posible en la que fue retratado al óleo, lienzo que conservado en Alcalá de Henares hasta 1852, fue trasladado a la Academia de Caballería en Valladolid. También existe retrato grabado en cobre en la Colección de Estampas de la Biblioteca Nacional.

Respecto al artista que lo ejecutó podemos decir que Juan Minguet, grabador xilográfico, nació en Barcelona en 1737, fue uno de los primeros discípulos de la Real Academia de San Fernando, entidad que le concedió una pensión de ciento cincuenta ducados anuales para estudiar en Madrid bajo la dirección y enseñanza de D. Juan Palomino. Dibujó y grabó numerosas estampas, no conociendo nosotros más ex-libris que éste, pues no hay que confundirle con su padre o hermano mayor, Pablo, quien también por aquel tiempo grabó muchas láminas y tres ex-libris que sepamos, dos de Antonio Alvarez de Abreu, Marqués de la Regalía, y el de José Pardo de Figueroa.

El que podemos examinar en la página siguiente, reproducido como el anterior por el sistema de fotograbado y hecha la tirada sobre papel del siglo XVIII, está en la misma tonalidad que el original y con un margen tres veces superior, es tan difícil de encontrar como el precedente, con la particularidad de que su propietario no alcanzó ni tanta popularidad ni mucho menos puestos de tan enorme responsabilidad. Su identificación es, por tanto, muy difícil.

Puestos a investigar con escaso tiempo, observamos que por la celada o yelmo, principal ornamento del escudo, demuestra que su propietario fue hidalgo sin jurisdicción y que el primero y tercero de los siete

cuarteles en que está dividido el escudo corresponden a las armas de BIZARRON o Vizarron; campo de plata, un árbol de sinople y un jabalí de sable atravesado al pie del tronco y ARANIVAR; campo de plata, una encina de sinople arrancada y acostada de dos flores de lis de azur.



Por estos datos y otros recogidos por casualidad, podemos afirmar se trata del opulento navarro D. Juan de Bizarron y Aranivar, tal vez oriundo de Aranaz, y que residió en Pamplona, fue militar y de la Orden de Alcántara, según puede verse también en el escudo.

Quienes dieron mayor lustre y esplendor a este apellido, entre los

que se cuentan varios caballeros de Alcántara y del Santo Oficio, fueron los descendientes de su hermano, casado con una Valdivielso y Eguiarreta, posiblemente hija del Almirante de la Armada, D. Bernardino, emparentado con los Alarcón, Rivas, etc., que pasaron a Andalucía y de allí a Méjico, en donde aparece a mediados del siglo XVIII, D. Juan Antonio de Vizarron y Eguiarreta, Sumiller de Cortina de S. M., y Virrey del Reyno de Indias en Nueva España, que por cierto fue autor de una obra muy rara titulada *Escudo de Armas de México: celestial proteccion de esta Nobilissima Ciudad de la Nueva España y de casi todo el mundo nuevo, Maria Santissima en la portentosa imagen del Mexicano, Guadalupe...*, impresa en México en 1746.

Volviendo al ex-libris, para nosotros lo más importante, sólo podemos anotar que existió en el libro del P. Moret, *Anales del Reyno de Navarra* (1684-1715), que su ejecutor, desconocido, no fue un maestro en el arte del dibujo, que su tirada fue hecha seguramente en Pamplona, en los primeros años del siglo XVIII, siendo su tamaño exacto de 11 x 6 centímetros, y que está llevado al cobre con alguna imperfección.

LUIS BARDÓN



LVIS BARDON



EX-LIBRIS

R.C.

PREGUNTE USTED



ARIAS veces nos han preguntado algunos compañeros de afición si les podíamos describir un monograma cuyo significado les preocupaba, o si les podíamos decir quién era el poseedor de un ex-libris en el que no figuraba nombre alguno, o su nacionalidad, o en fin, algún otro dato importante para un coleccionista.

Nosotros también, en algunas ocasiones, nos hemos encontrado en igual caso y creemos que serán no pocos los coleccionistas que hayan pasado y pasen por parecido aprieto.

Pues bien, para tratar de salir de estos apuros, hemos creído que sería útil crear una sección especial en la cual nos ayudemos mutuamente a salir de dudas.

De esta manera, en adelante todo el que desee averiguar algo referente a nuestra afición o que pueda contestar a las preguntas que publiquemos, tendrá cordial acogida en nuestras páginas *aunque no pertenezca a nuestra asociación*.

Para facilitar esta labor, deberán hacerse las preguntas con todos los detalles posibles, y mejor aún, enviando un calco o un dibujo, aunque sea abocetado, del monograma y el ex-libris en cuestión.

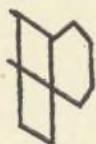
Toda la correspondencia debe dirigirse a «Asociación de Ex-libristas Ibéricos» (Consultorio). Apartado de Correos 7.029. Madrid.

Las preguntas las publicaremos numeradas, y las respuestas se deben enviar indicando el número de referencia.

Por lo tanto, comenzamos hoy nuestra tarea con algunos casos que se nos presentaron particularmente, y deseamos al mismo tiempo que nuestra idea sea del agrado de nuestros cofrades.

PREGUNTAS

1.^a ¿A qué artistas pertenecen estos monogramas?



A

y

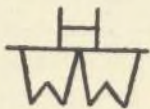


B

RESPUESTAS

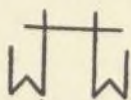
Sin número, porque su pregunta está hecha, antes de crear esta sección, a S. P. R., de Madrid.

El monograma que nos envió

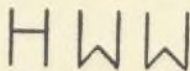


pertenece a Hubert

Woyty-Wimmer, de Austria, que también emplea los dos siguientes :



y



RAMON CASALS Y VERNIS

EX - LIB R I S T A C A T A L A N



ESTÁCASELE de entre los ex-libristas, tan notables como Triadó, Fábregas, Junceda, Sabaté, Cornet, Busquets, Titz, Cardunets, Rigol, Figuerola, Castell, Cuchy, etc., etc.; pues ha llegado a que se le exprese como el Ave Fénix del Renacimiento ex-librista. Ello explica la superioridad visible, acatada, que hace lamentar la pérdida irreparable del ex-librista reusense, acaecida en este año de 1920. Sus coterráneos hicieron un alarde editorial publicando sus producciones y, junto a ellas, opiniones, cual siemprevivas, depositadas con veneración sobre la tumba del maestro fenecido: no he de ser yo quien deje de dedicar un ramito de flora espontánea, silvestre, al amigo y compañero estimado.



FIG. 1

Casal y Vernis, que nació en Reus (1) el día 2 de diciembre de 1860, desde que cumplió ocho años hasta los doce, estudió el dibujo, y desde los doce a los catorce recibió enseñanza de Arte de D. Domingo Soberano, también maestro del gran Fortuny. En 1874, para ampliar sus conocimientos y formar su tecnicismo, pasó a Barcelona, estudiando con Benet Belli, procedente de la escuela de Martí y Alsina; ya en aquella etapa, pintó varias telas de buen tamaño: el Museo de

(1) Estos datos biográficos están extractados del libro en preparación *Fills il·lustres de Reus*, de Joaquín Batet.



FIG. 2

Ferrán de Miró contiene su *María Stuart* y otros, remesados al extranjero, que asimismo adquirió.

En 1880 marchó a Madrid, y en el Museo Nacional del Prado copió obras de Velázquez, de Goya y de Rosales; tal labor, necesaria a cuantos cultivan el gran arte, le dio a conocer tecnicismos nuevos para él, tecnicismos de grandes maestros, no por todos bien comprendidos, y además saboreó idealidades coloristas, delicadezas y maneras amplias, realistas, sinceras, que sirven de faro luminoso a la juventud que noblemente siente y produce. Después de esta gimnasia artística, retornó a Barcelona, matriculándose en la Escuela de Artes y Oficios y Bellas Artes, en los cursos 1880-81 y 1881-82, aprobando con buenas notas el dibujo del natural, el colorido y composición, la pers-

pectiva y la estética e historia de las bellas artes que explicaba aquel notable arqueólogo Miquel y Badía.

Llegó el momento de la oposición para obtener una pensión, por legado local, y la obtuvo, y fue a Roma, y allí residió desde el 82-83 al 83-84. El artista, bien preparado, sin impacencias por destacar, vivió en aquel bello país donde la naturaleza y el arte antiguo luchan por vencerse en calidad y en cantidad de temas brindados a los estudiosos y a los genios. Asistió a las clases del «Regio Instituto di Belli Arti» y a la «Academia Gigi», de la Via Marguta, donde se congregaban Fortuny, Tapiró, Galofre y otros paisanos suyos, más los de otras provincias hispanas y algunos extranjeros.

Casals instaló su estudio particular en la Via Tomaselli, número 4, a la espalda del de José Benlliure, y produjo sin cesar apuntes y cuadros, y entre éstos, «La mort de Caton d'Utica», de grandes dimensiones. El triunfo franco, ruidoso, de mi paisano y amigo, Sr. Pradilla, con su «Juana la Loca», inició derivaciones sistemáticas y error de concepto: las derivaciones fueron grandes telas con asuntos fúnebres; el concepto equivocado estriba en suponer al que de pensionado del Estado pasó a la primera fila de los maestros, «pintor de historia», basados, los que así juzgaban, en la «Doña Juana» y hasta en la «Rendición de Granada», encargo oficial, que hubiera sido tapiz y le obli-

garon a hacer cuadro; Pradilla, desde sus comienzos, prefirió el cuadro, el asunto de «género», de costumbres; si hizo la «Doña Juana» fue por imposición del director de la Escuela Española en Roma, Casado del Alisal, que al ver ese tema entre los bocetos de aquél, presintió el triunfo. Ya pasaron, felizmente, las telas enormes y los asuntos propios de una página de *Los Sucesos*; mas tras su desaparición se impuso otra tendencia lamentable: elegir temas iluminados estridentemente con fogatas, luces de quinqué o globos de papel, propios de verbena.

Sensible es cuanto implique receta, cuanto achique al arte, pues se empequeñece desde el momento que en la obra no hay inspiración propia ni tecnicismo independiente. Temas, sistemas, no deben obedecer a figurín determinado, so pena de producir decadencia. Para algo a las bellas artes se les llama liberales.

Como Pradilla, Palmaroli, Benlliure y otros, Casals Vernis perteneció al Círculo del Quijote.

Entre las relaciones adquiridas por mi biografiado en Italia, se encuentra la del pensionado por Bolivia, pintor Mena, quien puso a Casals en relación con el Embajador de aquella nación: si mi malogrado compañero no hubiera sido tan amante de su país, a Bolivia hubiera ido a fundar y dirigir una academia nacional de bellas artes.

Era el año 1884 cuando retornó a su ciudad natal—después de haberse pertrechado de conocimientos y de vigorizar su técnica en Roma, de visitar museos italianos, franceses y españoles, con preferencia el nacional del Prado, donde hay tan exquisitos materiales para investigación y estudio—expuso en Reus algunas de sus producciones que merecieron elogios y le otorgaron la consideración de maestro.



FIG. 3

Al año siguiente fundó la Academia Fortuny, en la que se enseña dibujo, pintura y escultura, ayudado por otros profesores; en el 1891, en el mismo local, implantó la enseñanza nocturna para obreros y aprendices, y a los que no tenían medios, les regalaba los utensilios necesarios para tales estudios.

Al cabo de dos años, vistos los resultados, pidió al Ayuntamiento que patrocinara la obra, y así se hizo, instalando la Escuela en locales del Instituto de segun-

da enseñanza ; él dirigió los estudios del dibujo y del colorido, y de esta Escuela se derivó la de Artes y Oficios municipal.

En diciembre de 1894 fue nombrado auxiliar de dibujo del Instituto, siendo el cuarto o quinto del escalafón. En la Agrupación de Auxiliares y Ayudantes de Dibujo de Institutos prestó no pocos servicios antes y después de ser elegido secretario-delegado general.

Hizo el cartel anunciador, y en el primer concurso convocado por la Casa «Codorníu» obtuvo premio ; también fue recompensado en la Exposición de Barcelona de 1902, sección de cerámica artística.

Aún mereció otros premios : uno por su cuadro «L'aparicio de Nostre Senyora de Nuria», en el concurso artístico de la Academia Bibliográfica Mariana, de Lérida (1886), que le otorgó medalla de plata.

Además del notable cuadro mencionado, se elogian : «L'amor que passa», de tamaño 4 x 2'20 metros, que posee el marqués de Vallgornera, de Olot ; «La Sagrada Familia», de 2'27 x 1'60, y «La Cena», de 3'50 metros de largo, propiedad del Colegio de San Pedro Apóstol, de Reus ; el «Sagrado Corazón de Jesús», figura mayor que el natural, que se halla en el oratorio de los condes de Bria ; es muy bella otra tela que tituló «Los viejos».

De «La Cena», «La Sagrada Familia» y de «Los viejos» tengo fotografías que me dedicó el autor. Obsérvase en la segunda pintura citada, acaso porque el lugar donde se colocó lo impuso, cierta dureza en el acuse de contornos, en el plegado de los paños, añorando aquellas primeras enseñanzas por él recibidas ; pero a pesar de estos defectos, la

totalidad de la obra no puede ser más atractiva ni más real ; está saturada del amor paternal que informa al tema. «La Cena», en su composición movida, determina variación de silueta ; el colorido y claroscuro son dulces, vigorosos, entonados ; hay fisonomías tan llenas de sinceridad, tan expresivas, tan bien modeladas, que encantan ; la del Señor está bellamente sentida, admirablemente interpretada. Los dos viejos devanando una madeja, no pueden sentir mejor aquel momento de intención picaresca, tan sana y tan respetable. Sus cabezas fueron magistralmente interpretadas.

El aspecto artístico más relevante, más personal de Casals Vernis, se encuentra



FIG. 4





bli
co
y
tor

pi
po

a
qu
ha
lib
rep
me
D.
co
do
ra,
tie
cu
tra
tiv
Lu
es



FIG. 5

biblioteca Municipal de Reus. Su composición la integran dos maceros con gramallas carmesí decoradas con bandas de oro, heráldica, grifos y ornamentación estilo siglo xvii. Su colorido es cálido, muy bien entonado; el dibujo, correcto, elegante.

El otro ex-libris, que conozco, lleva el lema griego *Himne a Asclepio*; también es marca de la biblioteca del doctor Fabregat, que además posee otros: el asunto está inspirado en la Grecia homérica.

Y así la composición, el dibujo de silueta y la tonalidad, responden a la idea; en cambio, el marco ya está saturado de trazos modernistas que encajan y se amalgaman dócilmente. De ex-libris hechos a pluma hay bastantes dignos de muy especial mención: *El meu llibre estimat*, ex-libris propio de Casals Vernis, cuyo retrato, excesivamente borroso en esta reproducción, aparece en el medallón central (FIG. 1), está inspirado en un mosaico de líneas geométricas; bello, muy vigoroso el dibujo es el de D. A. Pascual Cugat (FIG. 2); el ave acuática, lo flora, los elementos decorativos destacados de la nota negra de la fronda que constituye el fondo, revelan gusto exquisito, maestría en el trazo; el de Arturo Masriera, helénico, es delicioso (FIG. 7); el de José Bartomeu (FIG. 4), contiene elementos del arte antiguo—el busto de la Reina aureolada—en cuadrado en marco modernista que amalgama sin estridencias; encontramos otra marca del doctor Fabregat, compuesta con motivos decorativos renacentistas, y el retrato de dicho señor. *Liber inter amigos*, de Luis Quer (FIG. 5), obedece al estilo que llaman prerrafaelista, que no es más que recuerdos de tablas y vidrieras minuciosas, detallistas, aco-

en su producción de ex-libris. En la primer lista o catálogo que publicó, anunciándolos, leo que desde el año 1898 a 1917, produjo setenta y tres ex-libris trazados con pluma, en negro, en rojo, en verde, con dos colores, con tres, con cuatro y hasta con seis, con bistre, unos al aguafuerte, otros reproducidos en fotograbado o en fototipia.

De los aguafuertes, destacan los ex-libris que reproducen virilmente el «Moro de rey», y la «Cabeza de árabe», de Fortuny, marcas de biblioteca que pertenecen al doctor Fabregat. La primera lleva el número 31 del grupo de aguafuertes.

De los ex-libris en tricromía, en primer término cito el magnífico de la Bi-



FIG. 6

sentadas al pie de las gradas del monumento gótico, como tema, quedando el todo encuadrado en marco decorativo, perlas y herrajes que trascienden al reinado de los Reyes Católicos...

¡Qué poético y qué bien resuelto está todo! Al siglo xvi pertenece la decoración preferida para la biblioteca de Pin y Soler, cuyo retrato ostenta, de sencillez encantadora está influida la marca de la Academia Fortuny; muy fino de ejecución es el del señor Garreta, con su retrato y ornamentación de cardos rizados; el ex-libris de Font de Rubinat (FIG. 8) es intensamente poético; original es el del lema *Temps, Llum i Llibres*; para el malogrado amigo y compañero Alberto González, dibujó un ex-libris sencillísimo, bello, que parece trazado a fines de la centuria xv; de estilo barroco es el marco que encuadra el retrato de Pablo Camps, muy característico; al mismo estilo obedece el de Francisco Guasch, aunque además de lo decorativo, talla, hay dos hércules, muy sólidamente modelados; para José Fabregat ha hecho otro ex-libris con el lema *Salve Regina*, que parece una stampa del siglo xvi, en la que hay figuras bien dibujadas; para Guimerá dibujó un marco—que contiene el retrato del ilustre dramaturgo catalán—estilo renacimiento; a tal modalidad artística obedece el del señor Montsalvatje; de estilo moderno son los de Vidiella y Balart, Sigalés, otro de Fabregat, Pin y Soler, etc.

Arturo Masriera, a propósito de los ex-libris de Casals, ha escrito (1): «El actual resurgimiento ex-librista es la obra personal de Casals Vernis. Ha sido el primer artista catalán que ha publicado impresas las listas de sus numerosos ex-libris; ha introducido en España el estilo de

(1) Proemio del libro de *Ex libris*, de Casals Vernis.

las marcas de biblioteca con el retrato de sus poseedores, ha sido el primero en emplear la tricromía en los ex-libris y dado a conocer el estilo helénico en las marcas de biblioteca, contribuyendo al resurgimiento de las artes gráficas».

En la página literaria del *Correo Catalán*, con la firma «Ipse», se publicó un artículo encomiástico de la obra de Casals; de él reproduzco los párrafos siguientes:

«Casals y Vernis es un místico del género de dibujo aplicado que llaman ex-libris. Aunque con ese epíteto incurramos en una casi profanación del vocablo, yo quiero aplicarlo al insigne dibujante reusense para que a nadie más se tribute y porque a él atribuido constituye un calificativo insustituible, y porque él es incapaz de profanar lo que es en realidad con obras que no sabría sentir.

»Cuando en 1889 retornaba D. Pablo Font de Rubinat de la Exposición Universal de París, en la cual visitó preferentemente las instalaciones bibliográficas antiguas y modernas, aquel inteligente admirador del libro trajo la iniciativa de restaurar el cultivo del ex-libris en Cataluña.

»Ya en nuestra tierra tenía tradición y alto abolengo; las antiguas y señoriales bibliotecas tuvieron sus pulcras marcas heráldicas, y entre los de no alta alcurnia tuvo también espíritus cuidadosos que legaron sus libros perfectamente filiados en cuanto a su origen posesorio, así las sencillas etiquetas impresas y orladas que hemos visto en los libros que fueron de Torres Amat y del canónigo Ripoll y Villamejor.



FIG. 7

»Tratábase, empero, de un resurgimiento ex-libristico especial, ni el humilde de estos últimos, ni el imposible de los primeros para quien no heredó blasones. Era el ex-libris caprichoso, fantástico, historiado de mil maneras subjetivas y objetivas, como acababa de verlos y admirarlos el príncipe de los bibliófilos catalanes en la Lutecia de las ediciones góticas, en el París de Firmin Didot y de Alfonso Lemerre. Y encomendó la ejecución del primer ex-libris a Casal y Vernis: *Alea jacta est*. El éxito de aquel dibujo pulquérrimo, lleno de gallardía, de pensa-



FIG. 8

miento y de primorosa ejecución garantizó éxitos futuros y dió arraigo a otras nuevas iniciativas entre los dibujantes de aquí.»

Casals y Vernis fundó y dirigió, en 1890, la publicación *Reus Artístico*.

Esta es, a grandes rasgos, la fisonomía artística del malogrado catalán Ramón Casals y Vernis; en cuanto al individuo, «Ipses» también a dicho algo:

«Casals y Vernis tiene todo el aspecto de un tímido, dice con voz temblona e insegura, mira con ojos de mirada cansada y poco firme, tiene un continente modesto. No son precisamente sus dolencias, harto tempranas, las que le dejan desprovisto de energías exteriores, hay algo en él de estado interior del alma que le da carácter. Toda la energía de su recio espíritu se le escapa por la corriente nerviosa

del dibujo y del trazo artístico, es un hombre bueno como aquel desconocido Carlos María Dulac, pero por modo contrario; éste vivió tempestades y tormentas y pintó la paz de los dulces interiores, la quietud de los ámbitos. Casals y Vernis vive un horario monacal y es un inquieto en el dibujo y, por momentos, se torna mordaz y finamente satírico, tiene gallardías que contrastan con sus hábitos: vive los interiores que pintó Dulac.»

Además de la producción artística enunciada, ligeramente estudiada, ha dejado el producto de su observación técnica hecha ante los centros de enseñanza más prácticos, de resultados más salientes; y estas observaciones constituyen una Memoria inédita de la que se derivan orientaciones novísimas en sentido progresivo y cultural. De desear es que se edite esa labor en provecho de la enseñanza del dibujo, ya que por hoy no se vislumbra más que un caos en lo legislado y en lo que se hace al amparo de indiferencias ministeriales.—ANSELMO GASCÓN DE GOTOR.

Este trabajo fue publicado en la revista mensual *Estudio*, el año 1920. Lo reproducimos porque, sin duda, es tan interesante como difícil de encontrar, y porque el próximo año debemos celebrar el centenario del nacimiento de tan notable artista reusense.

DE EX-LIBRIS ANONIMOS

XIII

HOY vengo acompañado de ex-libris modernos porque quiero que vayan nutriendo estas páginas que aspiran a ser como un catálogo más o menos copioso de ex-libris anónimos. Y en verdad que considero muy importante descubrir estos anónimos contemporáneos, pues ahora es relativamente fácil y en el futuro podría ser de difícilísima investigación. La Heráldica que puede siempre ayudarnos en los ex-libris antiguos, ahora escasea, si se compara con el número de los simbólicos. Y pasado mucho tiempo, se llenará de obstáculos el camino y acaso el investigador se pierda en algún callejón sin salida.

Saludemos, pues, alegremente la presencia de estos ex-libris «jóvenes» y con simpatía hacia sus propietarios dejemos aquí constancia de sus nombres para bien de una bibliografía de ex-libris anónimos.

El Dr. D. José Rodríguez Chaves, de Igualada, que posee varios ex-libris a su nombre, ha sido generoso con los coleccionistas que hemos recibido todos los ejemplares suyos. Y de entre ellos,

reproducimos algunos en los que sólo constan las iniciales de su nombre y apellidos.

Los publicamos en esta sección (números 1 al 4), porque aquí tienen su sitio adecuado y una presencia permanente como la de los demás propietarios ya mencionados en esta sección en números anteriores.

A continuación y cerrando esta corta reseña, también damos cuenta de un ex-libris heráldico, de sa-

bor antiguo, de VINCENZO MAGNANI DI TRIGNANO (Italia), y de otro muy sencillo y muy original, propiedad de CONSTANT VAN DYK, de Holanda.

RAMÓN GARCÍA-DIEGO.



Núm. 1



Núm. 2

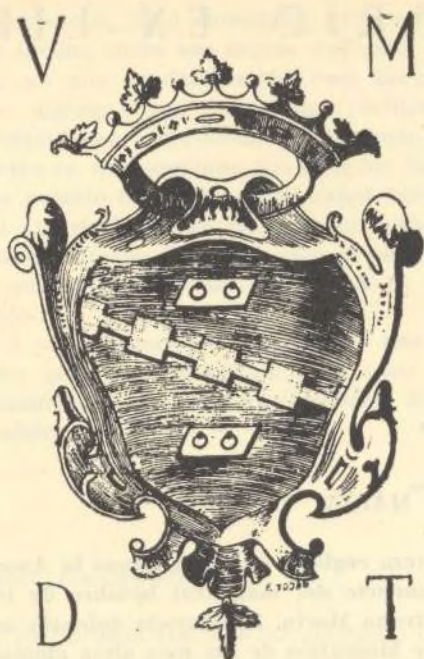


Núm. 3

EX-LIBRIS J. R. CH.

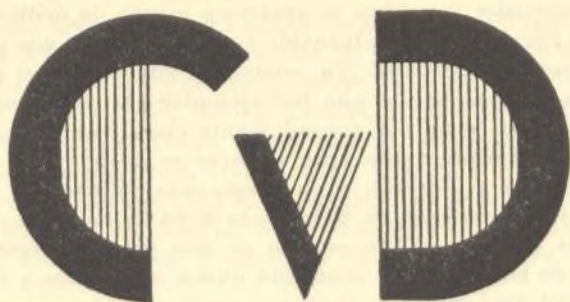


Núm. 4



De Vincenzo Magnani di Trignano
(ITALIA)

EX LIBRIS



De Constant Van Dyk
(HOLANDA)

NOTICIARIO EX-LIBRISTA

ASTRANA MARIN

Con sentidísima tristeza registra en sus páginas la Asociación de Ex-libristas Ibéricos la súbita muerte del magistral hombre de letras—de inmejorables letras—D. Luis Astrana Marín. Inesperada dolencia arrebató a España a tan impar reconstructor biográfico de las más altas glorias literarias e históricas de nuestro Parnaso. Don Luis sentía profunda simpatía por nuestro objetivo social, y en ocasión muy grata había engalado estas mismas páginas con bello autógrafo sobre lo que pudiera haber sido el ex-libris de Cervantes. Su amistad y sus auspicios para nuestro enclave ex-libristico en la Sociedad Cervantina, de su creación y aliento, también eran mercedes y honores que le debíamos. Noblemente afectada la Junta directiva de la A. E. L., ha hecho constar en acta su pesar y registramos hoy nuestro duelo públicamente para ofrecer dolorido pésame a su esposa e hijos en forma muy destacada, por el gran amigo que Dios ha llamado a Sí y por el historiador y literato irremplazable.

En todo biógrafo se produce un extraño fenómeno de mimetismo en alquitarada y caballerosa suplantación recíproca. En una de sus más destacadas empresas de historiador y erudito de «primera mano», la dedicada a «Miguel» —como decía de Cervantes con entrañable regusto y amor—nos proclama en su título «Vida ejemplar y heroica». ¡Tu existencia, admirado don Luis (que santo reposo hayan encontrado), si que fue ejemplar por laboriosa, por austera, por insobornable, por recta, por rotundamente clara, por tu sencillez, por tu hidalgo magisterio desinteresado para cuantos se acercaron a ti; y, heroica, porque tales virtudes te llevaron a un desgarrado aislamiento de estamentos y de sinecuras y te sumieron en la pobreza y en la lucha por el pedazo de pan—a secas—de cada día y has muerto en una pobreza dignísima, inatacable, con aureola de hombría y de erudición nunca satisfechas y siempre al servicio de tu Patria! ¡Qué moral la tuya, maestro!

El hombre pasó. Pero ahí queda su «Lope», su «Séneca», su «Shakespeare», su maravilloso «Cervantes», su inédito «Fray Luis de León» y tantas y tantas magistrales obras emporio de perfecta composición y de definitiva investiga-

ción concienzuda y razonada. ¡Qué castellano primoroso salía de entre sus renglones cuidados y sutiles, como sus manos delicadas y leves que en su aspecto físico parecían ya una predestinación cual herramienta de precisión para su prosa precisa, diáfana, como su «vidita» rectilínea y sin soborno posible. Sus posibles detractores respetaban, no obstante, esa soledad suya en la selva de las verdades en que aspiraba tan sólo los álces de la hidalguía y de la laboriosidad sin posible fatiga. Su insularidad tenía su homenaje silencioso, que conste; sin exteriorizaciones oficiales ni bullangueras de capillitas. Sin embargo, en el fuero interno de cada quién se sabía la excepcional valía de sus méritos y de sus investigaciones, enrocados en una vocación indeclinable: a cuerpo limpio.

Que si su talento y su personalidad asistidos de una firma y extensa cultura no pueden excitar mas que admiración respetuosa y entusiástica, no así sus virtudes, sus renunciamentos, sus austeridades. Esto sí debe servirnos de algo más: de estímulo.

Descanse en paz.

CONCURSO EX-LIBRISTICO

La Asociación de Ex-libristas Ibéricos ha acordado convocar un certamen de grabados calcográficos para ex-libris que, como homenaje a nuestro querido amigo y colaborador de este «Boletín», D. Luis Astrana Marín, simbolizará alegóricamente su vida, consagrada a las letras y a la investigación histórica. La admisión de los trabajos finalizará con el mes de octubre de 1960. Se crea a tal efecto un premio, que en ningún caso podrá quedar desierto, consistente en 1.000 pesetas.

Los trabajos, bajo lema, pueden dirigirse a la Librería Luis Bardón, plaza de San Martín, 3, sin firma, y en plica aparte el nombre y dirección del artista.

GRATA VISITA

La ilustre dama argentina, doña María Magdalena Otamendi de Olaciregui, Presidente de la Asociación de Ex-libristas de dicho país, nos honrará con su visita dentro de unos meses, pues emprenderá viaje alrededor del mundo, saliendo en avión de Lima para Méjico, Canadá, Honolulu, Japón, Hong-Kong, Thailandia, Calcuta, Agra, Nueva Delhi, Beirut, Jerusalén, Turquía, Grecia, Roma, recorriendo después toda Italia, Suiza, Francia y España, para embarcar de regreso en Barcelona el día 23 de octubre del próximo año.

Durante su estancia en Madrid, será atendida y agasajada por la Junta Directiva de la Asociación de Ex-libristas Ibéricos, de cuya entidad forma parte.

Mucho celebraremos que realice un viaje muy feliz y que su estancia en España sea de su mejor agrado.

Este «Boletín» es la síntesis de la Asociación de Ex-libristas Ibéricos, y

es de todos y para todos los asociados. Quiere decirse que no disponiendo la Asociación de medios para traer a estas páginas una colaboración literaria y erudita ajena a su círculo y nómina de socios, necesariamente tiene que ser obra de todos, no de unos cuantos. Reiteramos, pues, nuestro ruego y que sean bien venidos los trabajos que de nuestros simpatizantes lleguen a nuestra Redacción, ya que refrescar las colaboraciones y hasta las orientaciones es anhelo de la Junta, que con encarecimiento anima a los demás consocios a que hagan uso de estas columnas (razón de ser de habernos agrupado en torno a una afición tan noble cual la ex-libristica). El temario puede ser inmenso, y los matices, dentro de los rumbos de las especializaciones de los coleccionistas, puede ofrecer rincones inexplorados propicios al aplauso de todos. Así, pues, animamos a nuestros queridos colegas para que nos envíen sin tardanza sus disquisiciones, sus enseñanzas, sus sugerencias sobre nuestra divulgación, que debe ser aireada y reforzada con nueva savia que, entintada, fluya de galanas plumas que sabemos forman en nuestras filas de asociados. En beneficio de todos.

DON MANUEL VIDAL Y LOPEZ

Publicamente trazamos estas líneas testimoniando nuestro singular y profundo dolor por la muerte del que en vida fue bondadoso amigo y excelente ex-librista, fallecido en Valencia el 21 de junio del presente año.

Por conservar en su poder todo cuanto reúne en vida referente al ex-libris y por ello poseedor de noticias de primera mano, escritas en nota necrológica al frente de la Carpeta que con sus treinta y cinco ex-libris, como homenaje póstumo, ha publicado en reducidísima tirada nuestro querido amigo D. Luis Bardón, copiamos aquí, por considerarlo de interés para aquellos que no la posean, los siguientes párrafos:

«Al escribir estas líneas, testimonio del inmenso dolor que aflige a todos los ex-libristas, rendimos el merecido y justo tributo al noble español que, desde su juventud, señaló, como norma de su vida, llevada con ejemplaridad sorprendente, la de trabajar con fe, entusiasmo y tesonera voluntad en servicio de la Patria y adquirir la mejor y más universal reputación con el estudio, la espada, la organización y la pluma, consiguiendo, como pocos, aunar en sus obras la pundonorosa dignidad valenciana, con la amable afabilidad y el refinado gusto a las ciencias naturales, a la milicia activa y al coleccionismo a los que, investigador infatigable, dedicó la vida entera.

»Cuando, en 1945, su labor militar estaba acabada y la científica descansaba, y después de haber simultaneado sus actividades militares con el coleccionismo, llegando a poseer colecciones muy estimadas de insectos, moluscos, plantas del norte de Africa, sellos de Correos, billetes y monedas de circulación en Valencia durante la dominación roja y vitolas, todas ellas de mérito por su valía y ordenación perfecta, incapaz de sentir la pereza y la quie-

tud, se lanza con nuevos bríos y entusiasmo al ex-librismo en todas sus facetas; para satisfacción y cambio ordena hacer sus ex-libris a artistas de tanto prestigio como Botella, Enríquez de Navarra, Giner, Bartram Jensen, Schneller, Pla Dalmau, Beltrán, Anglada Villa, Fernández Sáez, Chorro. Arago, Von Deden, Arcos, Cardenosa y Esteve Botey, y su nombre se agiganta en el mundo ex-libristico de manera definitiva: es director de la Sección de Ex-libris de la revista de la Facultad de Filosofía y Letras de Valencia: «Saitabi», es nombrado delegado en España de las Sociedades de ex-libris francesa, holandesa y belga, y lo nombran socio de número de la American Society of Bookplate Collectors and Designers. En 1950 es presidente, organizador y alma de la I Exposición Ibérica de Ex-libris y por sus dotes, puestos a prueba en este certamen, es elogiado por propios y extraños en buena parte de la prensa nacional y extranjera. En fin, hasta su muerte, reúne una magnífica colección de ex-libris (unos 30.000), aguafuertes, acero, linóleo, fotograbados y cuantos sistemas inventó el artista para plasmar en una marca la propiedad del libro, las costumbres, nacimiento, profesión y psicología del bibliófilo y amante del libro; los organiza en carpetas por artistas y naciones y adquiere con paso lento pero seguro cerca de mil libros dedicados exclusivamente al tema.»

* * *

Este año también nos ha arrebatado la muerte con inesperada e implacable tenacidad a uno de nuestros consocios, D. Manuel Taramona Sanginés, de silenciosa modestia pero espléndida afición. Con estas líneas testimoniamos nuestro profundo desconsuelo por el vacío que nos deja.

Descanse en paz.

Hemos recibido las interesantes circulares de la Asociación de Ex-libristas de Barcelona, correspondientes a este año 1959.

Sumario de la núm. 17: Artículos sobre E. C. Ricart y sobre los grabadores juveniles, por Antonio Gelabert. Continuación de «Las técnicas del grabado en los ex-libris», por Teodoro N. Miciano. «Ex-libris y mitología», por José Llop. «Iniciales y monogramas», por Daniel Meyer y Paul Pfister. «Noticiario y encartes», por Salvador Riera Forns, Carmen Barbat, E. R. Ricart y Daniel Meyer.

Circular núm. 18: «Francesc d'A. Galí», por C. Martinell. «Nuestros artistas en el extranjero», por Pepita Pallé. «Los ex-libris de S. S. el Papa Juan XXIII». «Un ex-libris de Picasso», por Rosa Granés. «La colección de ex-libris de la Universidad de Yale», por Warren H. Lowenhaupt. «Christmas». «Iniciales y monogramas». «Noticiarios y encartes», de Bruno da Osimo; un Mapa de las Asociaciones ex-libristas y cuatro Christmas de Carmen Colomer, Rosa María Ferrer, Teresa Moya y Teresa Riquelme, alumnas de la Escuela Municipal «Luisa Cura».

SUMARIO

	<u>Páginas</u>
<i>Ex-libris taurinos</i> , por D. José María Gutiérrez Ballesteros, Conde de Colombí..	5
<i>El gato en el ex-libris</i> , por el Dr. D. Enrique Sáez.	9
<i>Ex-libris canadienses</i> , por D. Ignacio de Melgar	19
<i>Ex-libris asinarios</i> , por D. Antonio Castillo de Lucas	23
<i>Tres generaciones ex-libristas</i> , por don Juan Catasús	31
<i>Ex-libris ignorados o poco conocidos</i> , por D. Luis Bardón.	39
PREGUNTE USTED	45
<i>Ramón Casals y Vernís, ex-librista catalán</i>	47
<i>De ex-libris anónimos</i> , por D. Ramón García Diego	55
NOTICIARIO EX-LIBRISTA	58

Este número contiene los siguientes grabados:

- Conde de Colombí*, grabado por R. Carcedo.
- Luis Bardón*, grabado por R. Carcedo.
- Julio Fernández Sáez*, grabado por él mismo.
- Julio Salvatierra*, grabado por él mismo.
- Lola*, grabado por Virgilio Tramontín.

SUMARIO

SE TERMINO LA IMPRESION DE ESTE DECIMOQUINTO-
DECIMOSEXTO NUMERO DE «EX-LIBRIS»
EN LOS TALLERES ARTES GRAFICAS
«ARGES», LA CORUÑA, 28
TELEF. 53-86-51
MADRID



1

PUBLICACION
DE LA
ASOCIACION DE EX-LIBRISTAS IBERICOS

EX-LIBRIS

XVII-XVIII



MADRID
1960

PUBLICACION
ASOCIACION DE EXLIBRISTAS DE MADRID

EX-LIBRIS

EX-LIBRIS



EX-LIBRIS